

El libro de Job

Sesión 28: Teología del sufrimiento y el Libro de Job

por John Walton

Este es John Walton y su enseñanza sobre el Libro de Job. Esta es la sesión 28, El sufrimiento y el Libro de Job.

Introducción [00:22-1:03]

Ahora podemos dirigir nuestra atención a la teología del sufrimiento en el libro de Job. Mientras lo hacemos, recuerde que hemos notado que el libro no está realmente diseñado para ayudarnos a conocer respuestas para el sufrimiento y no está realmente diseñado para darnos un modelo de cómo debería ser el sufrimiento y cómo deberíamos responder a él. . Solo tiene la intención de ayudarnos a pensar en Dios apropiadamente cuando sufrimos. Pero aun así, podemos esbozar algunos de los elementos importantes de la teología del sufrimiento en el libro de Job.

Niveles y Tipos de Sufrimiento [1:03-2:19]

Cuando hablamos de sufrimiento, por supuesto, podríamos estar hablando de numerosos niveles diferentes. Podríamos hablar de sufrimiento físico con dolor o lesión crónica o debilitante. Podríamos hablar de sufrimiento psicológico: duelo, vergüenza, ansiedad, relaciones abusivas o rotas. Podríamos hablar de sufrimiento circunstancial, de vivir con un trastorno alimentario, VIH o una enfermedad neurológica. Incluso podríamos hablar de sufrimiento sustituto como cuidamos a los ancianos oa los enfermos terminales, sufrimiento porque sufren los que están cerca de nosotros. Finalmente, podríamos pensar en el sufrimiento sistémico cuando consideramos a aquellos que están amenazados por regímenes represivos, víctimas de la trata de personas, el hambre y las enfermedades. Vemos entonces que el sufrimiento existe en muchos, muchos niveles diferentes en nuestra experiencia y en nuestro mundo. El sufrimiento puede quebrarnos, y es característico del mundo quebrantado en el que vivimos.

Preguntas Sufrimiento Plantea [2:19-4:32]

Entonces, cualquier teología del sufrimiento pregunta cómo pensamos acerca de Dios en relación con el sufrimiento. Eso es lo que debería hacer una teología del sufrimiento.

Entonces, podemos considerar cuestiones como: ¿ por qué Dios ha creado un mundo en el que puede existir tal sufrimiento ? ¿Por qué permite que continúe? ¿Por qué me está pasando esto? ¿Dios está tratando de enseñarme algo? ¿Hice algo mal? Esos son algunos de los problemas que debemos abordar. Básicamente, ¿cómo puede un Dios que es todo bueno y todopoderoso y caracterizado por la justicia y la compasión permitir, y mucho menos crear, un mundo en el que el sufrimiento es tan generalizado?

Ahora, por supuesto, los escépticos tienen sus formas de ver eso. Dicen que solo estamos poniendo excusas por un Dios inadecuado, que no hay Dios o que un Dios que permitiría tales cosas no es digno de nuestra adoración.

Si perseguimos los intentos de vindicar a Dios, tendríamos que trabajar bajo la suposición de que tiene que ajustarse a algún criterio externo, lo cual no hace, y que podríamos sentarnos en el banco del juez para determinar si tuvo éxito en cumplir con nuestras expectativas. No le pedimos a Dios que rinda cuentas por sí mismo ni por qué nuestras vidas o el mundo son como son. No hay una teología del sufrimiento que surja de eso. En última instancia, queremos saber qué puede ayudarnos a aprender el libro de Job sobre cómo pensar en Dios a la luz del sufrimiento, ya sea personal o universal. Entonces, acerquémonos a eso en conexión con cinco perspectivas.

Cinco perspectivas sobre el sufrimiento:

1) El sufrimiento es universal para toda la humanidad [4:32-5:07]

Número uno, el sufrimiento es el destino de toda la humanidad. Si no estás sufriendo ahora, lo más probable es que eventualmente lo estés. El sufrimiento es la suerte de toda la humanidad. Y en ese sentido, no es escoger y elegir a una persona para que sufra aquí y otra para que sufra allá. Es lo que todos experimentamos corporativa e individualmente, algunos más, otros menos obvios.

2) El sufrimiento es una contingencia de una creación en proceso [5:07-7:54]

Número dos, el sufrimiento es una contingencia de la creación en proceso. Todavía no estamos viviendo en un mundo de pleno orden, y no lo haremos hasta la nueva creación. El sufrimiento entonces es una de las contingencias esperadas porque el orden aún no se ha logrado en su totalidad. Tanto el no orden como el desorden son responsables del sufrimiento. El diseño de Dios fue crearnos con el sistema nervioso que advierte de un daño potencial a través de lo que experimentamos como dolor. Así nos creó Dios. Si nuestro sistema nervioso falla, tenemos grandes problemas. Dios nos creó con emociones y, a través de nuestras emociones, podemos experimentar sentimientos heridos. No podríamos lastimarnos si no pudiéramos sentir nada, ya sea física o emocionalmente. ¿Pensamos que es bueno que Dios nos haya creado con un sistema nervioso y con emociones? Dado que somos capaces de amar, somos vulnerables al dolor porque el amor a menudo resulta en dolor en esta vida. En este mundo, con este tipo de cuerpos, el sufrimiento es inevitable. Tenemos que construir esto en nuestras expectativas. La normalidad no se puede definir como una vida libre de sufrimiento. Eso no es normal. Lo normal tiene que ser redefinido dadas las realidades de la creación en proceso. Si esperamos sufrimiento, no parecerá anómalo cuando lo experimentemos. Eso no hace que el sufrimiento sea más fácil de soportar, pero puede afectar nuestra actitud al respecto. No hemos sido señalados por el sufrimiento. Como raza humana, es lo que experimentamos.

3) Sufrimiento no relacionado intrínsecamente con el pecado [7:54-11:26]

En tercer lugar, el sufrimiento no debe estar intrínsecamente conectado con el pecado. El sufrimiento puede, a veces, ser el resultado del desorden. Alguien comete un pecado, y otro sufre por ello, pero también puede ser experimentado como resultado de una creación incompleta sin orden. Ciertamente el sufrimiento es indiscutiblemente la consecuencia natural directa del pecado. Incuestionablemente. Dios puede usar el sufrimiento como castigo por el pecado, pero nunca podemos suponer que nuestro sufrimiento o el de cualquier otra persona es un acto de castigo de Dios. Solo las voces proféticas en las

Escrituras pudieron identificar cuál era el castigo de Dios y cuál no. No tenemos tales voces proféticas. Bien podemos creer que cosecharemos lo que sembramos Gálatas 6:7, pero eso no nos permite establecer una correspondencia uno a uno entre comportamiento y circunstancias. El sufrimiento puede, sin embargo, llevarnos a evaluar nuestra vida, a determinar si estamos en el camino correcto. Confiar en la sabiduría de Dios es el consejo más fuerte que la Biblia tiene para ofrecer. Debe ser suficiente.

La confianza se abstiene de preguntar: ¿Por qué Dios hizo tal cosa? ¿O por qué permitió que eso sucediera? Nos lleva a un territorio en el que no existen herramientas de navegación que nos orienten. Dios no está micro-administrando cada circunstancia ni aprobando todo lo que sucede en tu vida o en la mía. Sin embargo, sería un error en la dirección opuesta pensar que estaba distante y desconectado.

Incluso me pregunto sobre el uso de términos como "permitir" y "permitir". No creo que debamos usarlos de una manera que sugiera culpar a Dios. Son algunas de las únicas palabras que encontramos que podemos eliminarlo un poco, pero ese es nuestro lenguaje, y es inadecuado para explicar a Dios.

John Polkinghorne ha hecho la declaración de que "el sufrimiento y la maldad del mundo no se deben a la debilidad, el descuido o la insensibilidad de parte de Dios, sino que son el costo ineludible de una creación a la que se permite que sea distinta de Dios". "El costo ineludible de una creación que permite ser otra que Dios".

4) El sufrimiento como oportunidad para profundizar la fe [11:26-14:18]

Número cuatro, en una teología del sufrimiento, perspectivas que podemos adoptar. Podemos reconocer que a veces el sufrimiento puede brindar una oportunidad para profundizar nuestra fe. Cualquiera que sea la cantidad de sufrimiento que cualquiera de nosotros haya experimentado en nuestras vidas, ese sufrimiento ha contribuido a hacernos quienes somos, para bien o para mal. Le señalaría Romanos 5:3.

No podemos concluir sobre la base de la enseñanza bíblica que Dios quiere que todos estén sanos y felices. Entonces, solo necesitamos pedir con fe para que nuestra situación

se resuelva. Dios puede no elegir hacerlo. Podemos orar por sanidad para nosotros mismos y para los demás. Deberíamos tener fe en que Dios puede sanar si así lo desea, pero no estamos en condiciones de exigirle nada. Cuando Dios habla de llevar a su pueblo Israel a través de las aguas, tenemos que entender que eso es diferente de ayudarlos a evitar las aguas turbulentas. Él los acompañará en los tiempos difíciles. Quizás es más importante para nosotros orar para que Dios nos fortalezca para soportar el sufrimiento y ser fieles a él durante el tiempo de prueba o crisis en lugar de quitárnoslo. Es importante que no respondamos con decepción en Dios. Dios no se queda corto ni sufre fallas en la ejecución de sus propósitos. Si nos parece que no ha cumplido con nuestras expectativas, el problema no está en él. Deberíamos reexaminar nuestras expectativas. Es importante que tratemos de honrar a Dios cuando la vida está en su punto más bajo. Debemos esforzarnos por confiar en él incluso cuando la esperanza se haya ido. Eso es lo que Dios espera de nosotros. Estamos en un mundo sujeto al sufrimiento, y la forma en que respondemos a él significa todo.

5) Participando en el Sufrimiento de Cristo [14:18-15:01]

Finalmente, una quinta perspectiva es que cuando sufrimos, participamos del sufrimiento de Cristo. Cristo estaba mostrando un camino diferente que traería el triunfo a través de la derrota, de lo cual la cruz testifica convincentemente. No siempre debemos esperar la liberación de los enemigos. Lo dirigiría a Filipenses 3:10. Entonces, podemos tratar de soportar nuestro sufrimiento mientras imaginamos que estamos participando en el sufrimiento de Cristo.

Conclusión [15:01-15:49]

Ninguno de estos sugiere que debemos esperar que el sufrimiento sea eliminado de nuestras vidas. Es la condición de nuestro mundo y nuestra situación humana. No debemos buscar culpar a Dios. Deberíamos mirar más bien qué propósitos pueden ser

servidos a través de nuestro sufrimiento mientras testificamos de él en nuestras vidas.

Entonces, hay un poco de la teología del libro.

Ahora queremos centrar nuestra atención en resumir el mensaje del Libro de Job, y eso será en el siguiente segmento.

Este es John Walton y su enseñanza sobre el Libro de Job. Esta es la sesión 28, El sufrimiento y el Libro de Job. [15:49]